



TESTIMONIO EMMANUEL FIGUEROA CRUZ

Heeey tu loco, sí te hablo a ti,
PUENTE
Así me decían a mí



21 DE JUNIO DE 2019
BANDAS UNIDAS PARA EL BIEN

CONTENIDO

Yo provengo de una familia disfuncional, mi padre es alcohólico, mi madre adicta al cigarro, mis tíos drogadictos y alcohólicos y yo consumí todo tipo de drogas durante años.

A pesar de todo esto fui creciendo como cualquier persona, iba al catecismo y a la escuela, pero mi vida tomó un rumbo distinto cuando yo también decidí entrar en el mundo de las pandillas y de las drogas.

Con el ejemplo que mi familia me dio, inicié consumiendo primero drogas legales a los 9 años de edad, y mas tarde drogas ilegales como solventes, marihuana, cocaína, piedra, yo veía dónde escondían mis tíos la droga, y en una ocasión me atreví a robarles un puño de marihuana.

Con mi Padre no había relación, él nunca me escuchó, yo aguardé la esperanza de que mínimo mi mamá hablara conmigo y me comprendiera, ó me preguntara cómo estaba, pero no fue así, porque cuando yo hacía algo mal solo eran puros cintarazos.

La primera vez que probé la marihuana mi madre se dio cuenta cuando llegué a la casa, su reacción fue la misma, iagarrarme a cintarazos!, apartir de ahí le agarré coraje, porque no era capaz de darme el amor y la atención que necesitaba.

También a mi papá le guardé un rencor muy fuerte, porque veía como golpeaba a mi mamá cuando andaba drogado, sentía una gran impotencia y llegué a pensar en que cuando creciera lo iba a matar para que ya no golpeará a mi mamá, **así me fui alejando de mi familia y haciéndome mas violento con ellos y como ellos.**

No terminé la primaria porque mamá me decía que no seguiría pagando en vano, que no me hiciera el tonto, yo le dije que no quería estudiar, así que como

tampoco me quería de flojo en la casa conseguí trabajo pronto, y lo primero que hice con lo que me pagaron fue comprar marihuana, así fue creciendo mi adicción, y mi mundo en las pandillas, ganándome el miedo de la gente y de las pandillas con mi agresividad, aunque en ese tiempo yo creía que el miedo era respeto, para los 16 años consumía ya diferentes tipos de solventes, más tarde mi propio tío me vendió la cocaína y mi madre nunca se dio cuenta.

Luego empecé a vender mi cuerpo con prostitutas, homosexuales y señoras de edad avanzada, sin importarme que algún día podría contraer una enfermedad, aunque sí me sentía sucio, al mismo tiempo pensaba que no importaba, y que nadie me ponía atención, después conocí la piedra, eso me llevó a meterme más con los homosexuales y prostitutas, además de que empecé a robarle a mi mamá sus cosas personales y de la casa, luego vino el descuido de mi persona, ya no me aseaba, no me cortaba el pelo y andaba sucio.

Me parecía imposible que yo no le importara a mi mamá, no se daba cuenta ni se interesaba por lo que yo vivía, entre bromas yo le decía lo que hacía, y ella me contestaba en tono burlón, ¡está bien juntarte con un joto de dinero para que nos saque de pobres!, eso me motivaba a seguir haciendo lo mismo, sin poder ver que lo que hacía estaba mal, llegó un día en que me harté de las drogas, de ser discriminado por los demás de hacerme daño y de hacérselo a la gente.

Andando con la banda en una ocasión tuvimos una riña con la clica de la otra cuadra, desde ese día empezó mi conversión, la bronca estuvo trágica ya que me dieron 2 machetazos en la espalda, ese día gracias a Dios me di cuenta que estaba mal y que necesitaba ayuda, nunca se la pedí a EL, porque decía que yo podía solo, pero esa vez sentí un miedo que nunca había sentido porque mi mamá se puso muy mal, estaba enojado y asustado y toda mi familia me decía que si mi mamá se moría sería mi culpa. Al día siguiente le pedí un paro a mi mamá le dije que ya no quería ser discriminado por nadie y que ya estaba harto y cansado de llevar esta vida desordenada, de tantas broncas que había vivido, de recibir tubazos y pedradas en la cabeza se puso contenta y llorando me dijo que sí gracias a Dios

Fue entonces que comenzó a buscar un lugar donde yo me pudiera rehabilitar, encontramos lugares donde cobraban desde 50 mil y 80 mil pesos, pero luego dimos a la casa hogar San Juan Bosco donde no nos cobraban nada y desde ese momento mi vida cambio.

Aquí conocí a Bandas Unidas para el Bien, me empezaron a decir que yo era bueno que no era malo y que yo había sido creado a imagen y semejanza de Dios, yo no lo creí, solo que en la noche rezamos el rosario, leímos la Palabra de Dios y explicaron la parábola del buen samaritano y del hijo prodigo, esas parábolas me abrieron el corazón y mis ojos, desde ahí empecé a cotorrear con Papá Dios, comencé a platicarle mis tristezas y mis alegrías, y poco a poco fui conociendo a Jesús

Luego Dios me dio la dicha y el privilegio de conocer a la madre Guille y la Compañía María de Nazareth, ellas también me dijeron que Dios me amaba, que yo había nacido para triunfar, pude ver en los rostros de las madres a Dios Padre, veía paz, tranquilidad, alegría y el amor de Jesús, eso me impulsaba a que lo transmitiera a la banda cuando iba a evangelizar

Este tipo de vida empezó a gustarme mucho, me sentía distinto porque hacía el intento por encontrar a Dios en mi vida, me empecé a sentir querido por Dios a través de mis hermanos y de las madres, y gracias a eso comencé a tomar confianza con mi familia.

Ahora me daba la libertad de hablarle a Jesús como a un camarada machín y chido, y es que Jesús me hizo una persona más libre y alegre, y gracias a eso ahora puedo hablar de las maravillas que ha hecho en mi vida y en mi persona.

Raymundo Castañuela Rodríguez es mi coordinador de Bandas unidas para el bien y director de la casa hogar San Juan Bosco, con quien estoy muy agradecido, primero por aceptarme en la casa hogar y por darnos a todos los adictos que llegamos ahí un espacio dónde vivir y dónde encontrarnos con Jesús; por darnos su tiempo, su ejemplo, su cariño, su amistad y por creer en nosotros cuando nadie

cree, y otra de las cosas que le agradezco a Mundo es el que me haya motivado a irme a otro centro de rehabilitación después de que ya tenía más de 3 meses en la Casa hogar, y aunque yo no quería irme él me insistía diciéndome que me veía ganas de salir adelante que aprovechara esa oportunidad, así que después acepte y me fui a La Rosa.

El internamiento ahí es diferente dura solo 3 meses y medio, gracias a Dios y a que me fui a ese lugar, pude darme cuenta de mi verdadera enfermedad, hoy día con día, lucho y pongo todo mi esfuerzo por vencerla, con la ayuda de Dios; sé que nada es imposible estando yo con Dios y sé que todo se puede, logre terminar mi internamiento en la Rosa, el haber estado interno en este lugar me sirvió para darme cuenta de todo lo que dañé a mi familia, a mí mismo y a todos los que me rodeaban, comencé también a controlar mis impulsos, me enseñaron a orar, a platicar con Dios, y a confiar en mi persona.

Cuando regresé del internamiento en “La Rosa”, decidí irme a mi Casa para Calarme, se me presentaron muchas tentaciones, yo no quería regresar al mundo de oscuridad, así que me apadrinaba con Mundo por teléfono, el me aconsejaba que me regresara a la Casa Hogar, decía que mi lugar estaba ahí, que me diera cuenta de que ahí podía hacer grandes cosas sin tantos riesgos de volver a caer, un día hicimos un convivio para la Madre Guille, ahí me invitó a que los apoyara en la casa hogar, entonces decidí regresarme, luego de estar fuera 1 mes y medio, a mi regreso me sentía más seguro de mi mismo y le di gracias a Dios por haberme traído nuevamente.

Actualmente llevo 1 año y 10 meses en sobriedad, y tengo muchas cosas por las que le doy gracias a Dios, una de ellas es que soy un chavo normal y feliz.

Otra de ellas es que a pesar de que no había soñado terminar la secundaria, hace 2 meses que la terminé, gracias a que le puse muchas ganas, pero también gracias a que M. Guille me consiguió una beca y a Mundo que me apoyó.

Gracias a Jesús que se encontró conmigo,

Gracias Madre Guille y Compañía María de Nazareth por su comprensión y su atención hacía mí y hacía los chavos banda, que Diosito me las bendiga y me las proteja de todo maldad, gracias, de no haber sido por ustedes no sé dónde estaría a lo mejor en este momento estuviera muerto o en la cárcel

Gracias Madre Guille la quiero mucho en Cristo Jesús.

Otra de las cosas por las que doy gracias a Dios es porque soy misionero de tiempo completo y comprometido durante 4 años, para llevarles el mensaje del amor de Dios a todos los camaradas del barrio que no saben que Jesús es su amigo fiel, que los ama incondicionalmente, que los ama como son y como están,

le he entregado mi vida a Jesús, a Bandas Unidas para el Bien, a la Compañía María de Nazareth, y a la banda que como yo, un día no le encuentra sentido a su vida.

Ahora tengo el privilegio de ser sub coordinador en la casa hogar San Juan Bosco, la relación con mi familia es diferente, es más sana, ya no los daño ni me dejo dañar por ellos, hoy puedo comprender que lo que ellos me dieron fue lo que pudieron darme, y si ellos no me dieron lo que yo necesitaba fue porque tampoco lo tenían, y cómo sean los quiero mucho y le doy gracias a Dios por sus vidas, actualmente no vivo con ellos pero me llevo chido con mi jefa y con el resto de mi familia cuando nos vemos.

RESUMEN

La experiencia más grande y chida que he tenido en mi vida es haber encontrado a Bandas Unidas para el Bien y a Compañía María de Nazareth porque desde que los conocí mi vida tomo un rumbo distinto, yo llegué triste y sin amor, confundido y sin esperanzas para vivir, el conocer a cada una de estas personas y platicar con ellas me ayudó para abrir los ojos a la realidad, me llevaron a experimentar el amor de Dios.

FINAL

Mi vida antes de conocer a Dios no tenía ningún sentido, por más poder e influencias que tuviera entre mis camaradas, no podía cambiar las cosas que no me gustaban en el cantón, yo quería que mi jefa me dijera cuánto me quería y pasar más tiempo con ella, pero ella no tenía la capacidad de darme el amor y la atención que yo necesitaba; sin embargo, fue por amor a mi jefita que decidí cambiar, al ver cuánto sufría por mí, por que me amaba, me di cuenta que ella estaba dispuesta a ayudarme a salir de las drogas, que lo único que esperaba era que yo le pidiera ayuda, porque inmediatamente de que se la pedí me la dio.

Me di cuenta que era yo quien me alejaba de mi familia al preferir la droga antes que a ellos; ahora soy feliz, porque me encontré con Jesús y con la Virgen María, quienes me han enseñado a respetar mi cuerpo, a ser mejor persona y mejor hijo, mejor Cristiano y mejor ciudadano, mi vida hoy tiene un nuevo sentido, porque lo que hago me llena de alegría y de felicidad.

Algo de lo que considero mas importante en mi vida es que llevo 1 año 11 meses sin consumir drogas ni alcohol y no me canso de darle Gracia a Dios porque me quiero, Amo la evangelización hacia los chavos banda y prueba de esto es mi compromiso con Dios, hoy sé que vivir sin drogas sin alcohol, sanamente, es maravilloso.

Hoy te invito camarada a que empieces a vivir, y no mueras en la loquera,

No te sueltes de la mano de Jesús que te dice:

Tú sí puedes.